

## AMÉRICA LATINA EN 2022.

### SITUACIÓN EN FEBRERO DE 2022

#### Resumen Ejecutivo

El centro de atención en Latinoamérica se sitúa, en estos meses de febrero, más que en las pugnas geopolíticas mundiales, en el reinicio del intenso periodo electoral que va a vivir la región entre 2022 y 2024 (en febrero hay elecciones en Costa Rica), en la debilidad de la economía latinoamericana y los problemas sociales y de gobernabilidad que provoca y en una pandemia que, como en el resto del mundo, experimenta la expansión, ahora más controlada que en enero, de la variante ómicron.

#### A-. Momento político-electoral

La coyuntura político-electoral viene marcada por las elecciones en Costa Rica este 4 de febrero. Unos comicios que arrojan muchas pistas sobre el momento electoral que vive el país centroamericano y que también dan luz sobre fenómenos más generales que alcanzan a toda la región. Así pues, Costa Rica se alza como una fotografía donde se perciben muchas de las tendencias regionales que se han visto en Latinoamérica en el último trienio y que se van a seguir viendo también en las próximas citas ante las urnas en Colombia y Brasil en 2022 y en otros países a partir de 2023. Esas tendencias que se reproducen a escala latinoamericana son:

- La alta polarización izquierda-derecha o en torno a una o dos figuras (ocurre en Brasil con Lula o Bolsonaro y en Colombia en torno a Petro).
- La elevada fragmentación de opciones (los 25 candidatos costarricenses a presidente).

- La crisis de representación que provoca que no aparezcan opciones capaces de encauzar al grueso de la ciudadanía sino una pléyade de microfuerzas que apenas superan el 15% del respaldo.
- El voto de castigo a los oficialismos.
- Y como resultado final de la fragmentación, la división y la polarización surgen los problemas de gobernabilidad como se están produciendo en el Perú de Pedro Castillo.

#### B-. Coyuntura económica

Febrero arranca con la constatación de que la región va a atravesar por un año 2022 complejo -de muy bajo crecimiento- y con dos buenas noticias: Venezuela sale de la crisis económica y la hiperinflación que arrastraba desde hace más de un lustro mientras que Argentina, gracias a su acuerdo con el FMI, gana un gran margen de maniobra para acometer, eso sí, profundas reformas para estabilizar su economía.

#### C-. Coyuntura social

El periodo de endeble expansión post bonanza económica (2014-2019), la crisis de la pandemia (2020-2021) y la debilidad económica actual han desembocado en un empeoramiento del panorama social: la pobreza extrema en América Latina se incrementó de 13,1% en 2020 a 13,8% en 2021, es decir, en 86 millones de personas tras la pandemia, lo que implica un retroceso de 27 años, según datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal).

## DESARROLLO

El centro de atención en Latinoamérica se sitúa, en este mes de febrero, más que en las pugnas geopolíticas mundiales, en el reinicio del intenso periodo electoral que va a vivir la región entre 2022 y 2024 (en febrero hay elecciones en Costa Rica), en la debilidad de la economía latinoamericana y los problemas sociales y de gobernabilidad que provoca y en una pandemia que, como en el resto del mundo, experimenta la expansión, ahora más controlada que en enero, de la variante ómicron.

La crisis de Ucrania no ha afectado directamente a los países de América Latina (más allá de las insinuaciones provenientes de Moscú sobre un posible despliegue militar ruso en países aliados del Kremlin) pero sin duda la incertidumbre que provoca el pulso geoestratégico entre EE. UU. y Rusia golpea sobre las expectativas de recuperación postcovid.

### A-. Momento político-electoral

La coyuntura político-electoral viene marcada por las elecciones en Costa Rica este 4 de febrero. Unos comicios que arrojan muchas pistas sobre el momento electoral que vive el país centroamericano y que también dan luz sobre fenómenos más generales que alcanzan a toda la región.

Esta cita ante las urnas tiene 4 como principales puntos destacados:

### 1-. La alta fragmentación y la elevada indecisión: 25 candidatos y 40% de indecisos

La alta fragmentación y la escasa representatividad son la nota dominante de estas elecciones. Se presentan hasta 25 candidatos presidenciales -una enormidad para cualquier país y más para uno pequeño como Costa Rica-. Los costarricenses también elegirán a los 57 representantes de la Asamblea Legislativa entre

decenas de candidatos de los 38 partidos. Pese a ese amplio abanico ninguno logra captar una intención de voto significativa: quienes lideran las encuestas para las presidenciales ni siquiera llegan al 20%.

El candidato presidencial del Partido Liberación Nacional, José María Figueres (centro) y Fabricio Alvarado (derecha) de Nueva República, se mantienen a la cabeza en intención de voto.



**Ambos reúnen un respaldo del 18,9% y el 18,3 respectivamente.**

En el tercer lugar se ubica la socialcristiana Lineth Saborío, que sería respaldada por un 15,3%. En una cuarta posición se ubica el candidato del Partido Progreso Social Democrático, RoSocial Democrático, Rodrigo Chaves, con un apoyo del 7,2%.

El exministro de Hacienda del actual gobierno tuvo un ascenso de un 3% respecto a la medición publicada el pasado 15 de enero. José María Villalta de Frente Amplio (izquierda), se ubica en una quinta posición con el respaldo del 4,4%, en un empate técnico con el candidato del Partido Liberal Progresista, Eliecer Feinzaig.

## **2-. Voto de castigo a los oficialismos**

**Predomina en estos comicios, como en la mayoría de los celebrados en América Latina desde 2018, el voto de castigo a quien está en el poder y no tanto un giro a la izquierda o la derecha. De hecho, el candidato oficialista (centroizquierda) ronda el 1,5/3% de la intención de voto y aunque suba -algo que seguramente ocurrirá- no logrará acceder a la segunda vuelta.**

Según señalan las encuestas los favoritos para medirse en ese ballotaje serán o bien un candidato de la derecha evangélica y muy conservador, Fabricio Alvarado, o los dos representantes de los partidos que gobernaron el país entre los años 50 y 2014 (José María Figueres del PLN quien ya presidió el país entre 1994 y 1998 y la socialcristiana Libeth Saborío del

PUSC). El actual oficialismo, el PAC -una escisión del PLN- acabó en 2014 con el predominio de ambas fuerzas. Sin embargo, ahora es este partido la víctima de ese voto de castigo y del posible regreso al poder de una de las dos fuerzas tradicionales que gobernaron el país en la segunda mitad del siglo XX.

## **3-. Compleja futura gobernabilidad**

**La situación descrita (la fragmentación de opciones y el escaso apoyo que reciben los partidos) hace prever un futuro legislativo muy fragmentado y dividido y, por lo tanto, una compleja gobernabilidad.**

Además, la polarización derecha-izquierda, también presente, va a dificultar, como viene ocurriendo desde 2002, que se alcancen acuerdos de estado sobre temas como la reducción del déficit que la nación centroamericana arrastra desde comienzo de siglo.

## **4-. Persistencia de los candidatos extrasistema**

**La crisis de los partidos -de representatividad- y el desgaste de los gobiernos y las elites dirigentes está abriendo el paso a dirigentes extrasistema, críticos con los modelos imperantes y en algunos casos antisistema.** Es el caso de Fabricio Alvarado en Costa Rica que en 2018 ya disputara la segunda vuelta y ahora parte otra vez con opciones. También es el caso de Rodolfo Hernández en Colombia.

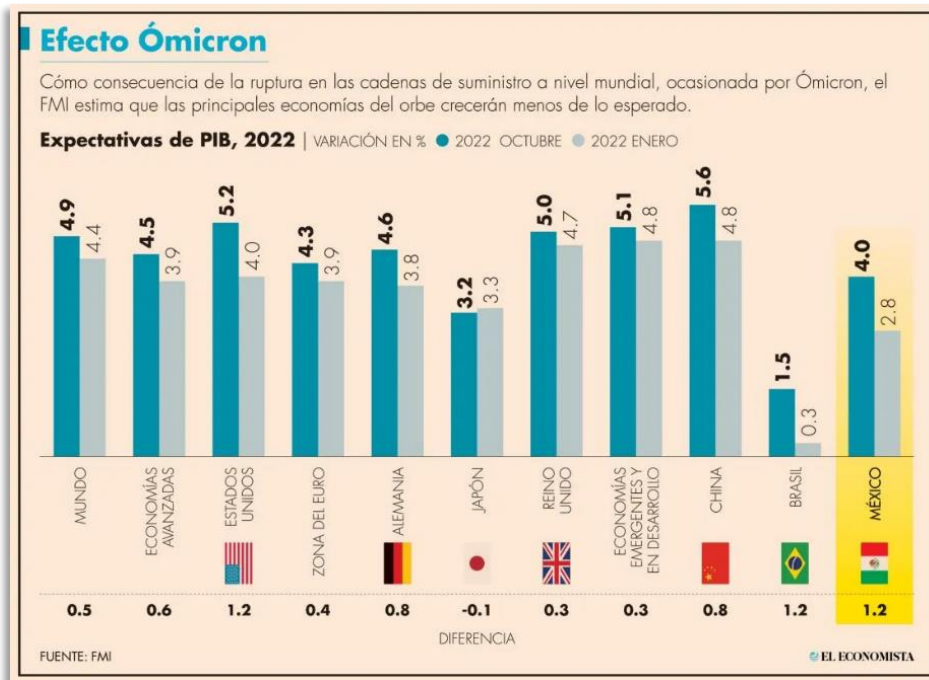
Así pues, Costa Rica se alza como una fotografía donde se perciben

muchas de las tendencias regionales que se han visto en Latinoamérica en el último trienio y que se van a seguir viendo también en las próximas citas ante las urnas en Colombia y Brasil en 2022 y en otros países a partir de 2023. Esas tendencias que se reproducen a escala latinoamericana son:

- La alta polarización izquierda-derecha o en torno a una o dos figuras (ocurre en Brasil con Lula o Bolsonaro y en Colombia en torno a Petro).
- La elevada fragmentación de opciones (los 25 candidatos costarricenses a presidente).
- La crisis de representación que provoca que no aparezcan opciones capaces de encauzar al grueso de la ciudadanía sino una pléyade de microfuerzas que apenas superan el 15% del respaldo.
- El voto de castigo a los oficialismos.
- Y como resultado final de la fragmentación, la división y la polarización surgen los problemas de gobernabilidad como se están produciendo en el Perú de Pedro Castillo.

## **B-. Coyuntura económica**

**Febrero arranca con la constatación de que la región va a atravesar por un año 2022 complejo -de muy bajo crecimiento- y con dos buenas noticias: Venezuela sale de la crisis economía y la hiperinflación que arrastraba desde hace más de un lustro mientras que Argentina, gracias a su acuerdo con el FMI, gana un gran margen de maniobra para**



acometer, eso sí, profundas reformas para estabilizar su economía.

#### -Débil crecimiento

La economía latinoamericana crecerá en 2022 un 2,4%, según el Fondo Monetario Internacional (FMI), que rebaja en seis décimas su estimación de octubre ante las menores expectativas en sus principales economías, Brasil y México, por la inflación y la pandemia. En 2021, la economía de Latinoamérica registró una tasa de crecimiento del 6,8%, y para 2023 se espera una expansión del 2,6%, indica el Fondo. Estos nuevos pronósticos del FMI confirman que la región tardará al menos hasta 2025 en recuperar los niveles económicos que tenía antes del inicio de la pandemia.

El panorama para las grandes economías de Latinoamérica se ha debilitado en 2022 por factores externos como la inflación global, los ciclos de ajustes

monetarios, una cadena de suministros interrumpida y los efectos de la variante ómicron del coronavirus.

El nuevo informe de “Perspectivas Económicas Globales” del FMI proyecta que el crecimiento en Brasil será de apenas el 0,3% este año, 1,2 puntos menos de lo calculado en octubre; y en México será del 2,8%, también 1,2 puntos por debajo de lo esperado. El Fondo Monetario Internacional (FMI) recortó de 4 a 2,8% su estimación de

crecimiento para México este año, por factores externos como la inflación global, los ciclos de ajustes monetarios e incluso los efectos de la variante Ómicron del Covid-19. En el caso de México, influenciado en gran medida por sus relaciones comerciales con Estados Unidos, el reajuste a la baja para el 2022 fue de 2.8% este año y un ritmo de crecimiento aún magro en 2023, del orden de 2.7%. De hecho, en el último

trimestre el PIB de México ha caído un 0,1% encadenando así dos periodos consecutivos con retrocesos.

El análisis del FMI indica que Brasil tendrá una variación positiva del PIB de apenas 0.3% este año, un recorte de 1,2 puntos porcentuales frente a la estimación de octubre, en buena parte por la inflación acelerada que ha minado el valor del real, dificultades en las exportaciones de materias primas y un agresivo ciclo de alzas de tasas de interés del banco central.

La mayoría de los países experimenta agudas caídas tras el efecto rebote de 2021: Argentina crecerá un 3% en 2022, luego de un 10% el año anterior; le siguen Chile con 1,9% en 2022 desde un sólido 12% en 2021; mientras que Perú logrará un alza de su PIB en 2,8% para el 2022 después de un 13,3% en 2021.

Por el contrario, Colombia será una de las economías de la región que más crecerá en 2022, en

torno al 4% en medio de un complejo escenario donde la política, la inflación y el alza de las tasas de interés mezclará y servirá un cóctel de incertidumbre en la región, luego de un repunte generalizado por efecto del rebote tras la pandemia.

### **El panorama económico, sin embargo, mejora para dos países: Argentina y Venezuela.**

- **El Gobierno de Argentina ha logrado acordar con el FMI un plan de reestructuración de la deuda que el país contrajo con la institución internacional en 2018.**

**El pacto cerrado dará a Argentina dos años y medio de margen para reorganizar su economía antes de reiniciar en 2026 la devolución de los 45.000 millones de dólares (40.407 millones de euros) que el país debe al Fondo. El país evita así la cesación de pagos -el default- y el riesgo de un posible estallido social. Pero Argentina está abocada a un plan de ajuste ya que el Fondo ya advirtió que tendrán que recortarse los subsidios al consumo de gas y electricidad, que son la porción más importante del insostenible déficit fiscal.**

El acuerdo supone que el Gobierno se compromete a equilibrar sus gastos presupuestarios para 2025: pasará de un déficit del 2,5% este año a uno del 0% para entonces. El objetivo es frenar la emisión monetaria, ya que el Banco Central de la República Argentina (BCRA) financia el déficit del Gobierno con la impresión de nuevos pesos. Este círculo

vicioso ha provocado una inflación disparada, que ha superado el 50% anual en dos de los últimos cuatro años, lo que está detrás de los grandes desequilibrios macroeconómicos que sufre el país: fuga de capitales, el mercado negro de cambios o la devaluación permanente del peso.

Otra de las condiciones del FMI es acabar con el llamado cepo cambiario, que limita la cantidad de pesos que los ciudadanos pueden cambiar por dólares u otras divisas, y mantiene artificialmente sobrevalorada a la moneda. El acuerdo no implica la obligación de privatizar empresas o hacer recortes en pensiones o gasto público. Lo que sí piden es poner coto a la política de subsidios generalizados a la energía. El principal compromiso firme exigido por el FMI es poner fin a la inflación y la emisión descontrolada de dinero.

- **Venezuela supera la crisis y la hiperinflación**

**Venezuela ha salido del ciclo de hiperinflación en el que se encontraba desde 2017. El Banco Central de Venezuela (BCV) dio a conocer las cifras de inflación: según el Índice Nacional de Precios al Consumidor, la variación intermensual de precios en diciembre fue del 7,6%. Esto significa que Venezuela ha cumplido exactamente doce meses con una variación por debajo del 50%, considerado por los expertos como el umbral de la hiperinflación.**

Además, Venezuela lleva ya cuatro meses consecutivos con una variación inflacionaria de un solo

dígito. La inflación en septiembre de 2021 fue de 7,1%, la de octubre 6,8%, la de noviembre 8,4% y la de diciembre 7,6% según los mismos datos del ente emisor. De todas formas, queda un largo camino que recorrer pues una variación en promedio del 7% mensual puede ser baja para el contexto de Venezuela, pero **sigue siendo muy alta para la inflación promedio anual de la región y del mundo**. Por poner un ejemplo, la inflación anual de Colombia para 2021 fue de 5,62% después de que diciembre registrase una inflación mensual del 0,73%, según cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) de ese país.

La clave del fin de la hiperinflación ha sido la dolarización, al menos parcial, de la economía que ha contribuido a reducir la inflación, aunque ha creado otras distorsiones entre quienes tienen acceso a dólares y quienes siguen funcionando con bolívares.

**Por último, se avizora el final de la depresión económica** ya que el gobierno proyecta un crecimiento anual en 2021 superior al 4% y del 7% en 2022. Desde 2013 el PIB del país ha sido negativo.

### **C-. Coyuntura social**

**El periodo de endeble expansión post bonanza económica (2014-2019), la crisis de la pandemia (2020-21) y la debilidad económica actual han desembocado en un empeoramiento del panorama social: la pobreza extrema en América Latina se incrementó de 13.1% en 2020 a 13.8% en 2021, es decir en 86**

millones de personas tras la pandemia, lo que implica un retroceso de 27 años, según datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal).

Los niveles de pobreza en los países de la región se mantienen por encima de los registrados en 2019, lo que "evidencia la vulnerabilidad en que vive buena parte de la población en los estratos de ingresos medios. La recuperación económica de 2021 no ha sido suficiente para mitigar los profundos efectos sociales y laborales de la crisis sanitaria", lamentó Alicia Bárcena, secretaria ejecutiva de la Cepal, durante la presentación virtual del informe desde Santiago de Chile.

Los países con las peores cifras son Argentina, Colombia y Perú, en donde ambos índices crecieron 7 puntos porcentuales o más, mientras que Brasil fue el único que mejoró, con una caída del 1,8% en la pobreza y 0,7% en la pobreza extrema. En el medio están Chile, Costa Rica, Ecuador y Paraguay, con aumentos de pobreza de entre 3 y 5 puntos; Bolivia, México y República Dominicana, con un crecimiento de menos 2 puntos porcentuales, y El Salvador, donde prácticamente no varió.

El documento sostiene que la desigualdad aumentó entre 2019 y 2020, quebrando una tendencia decreciente que venía observándose desde 2002 y que en la década de 2010 había ido perdiendo ritmo en forma progresiva. El Coeficiente de Gini, utilizado internacionalmente para

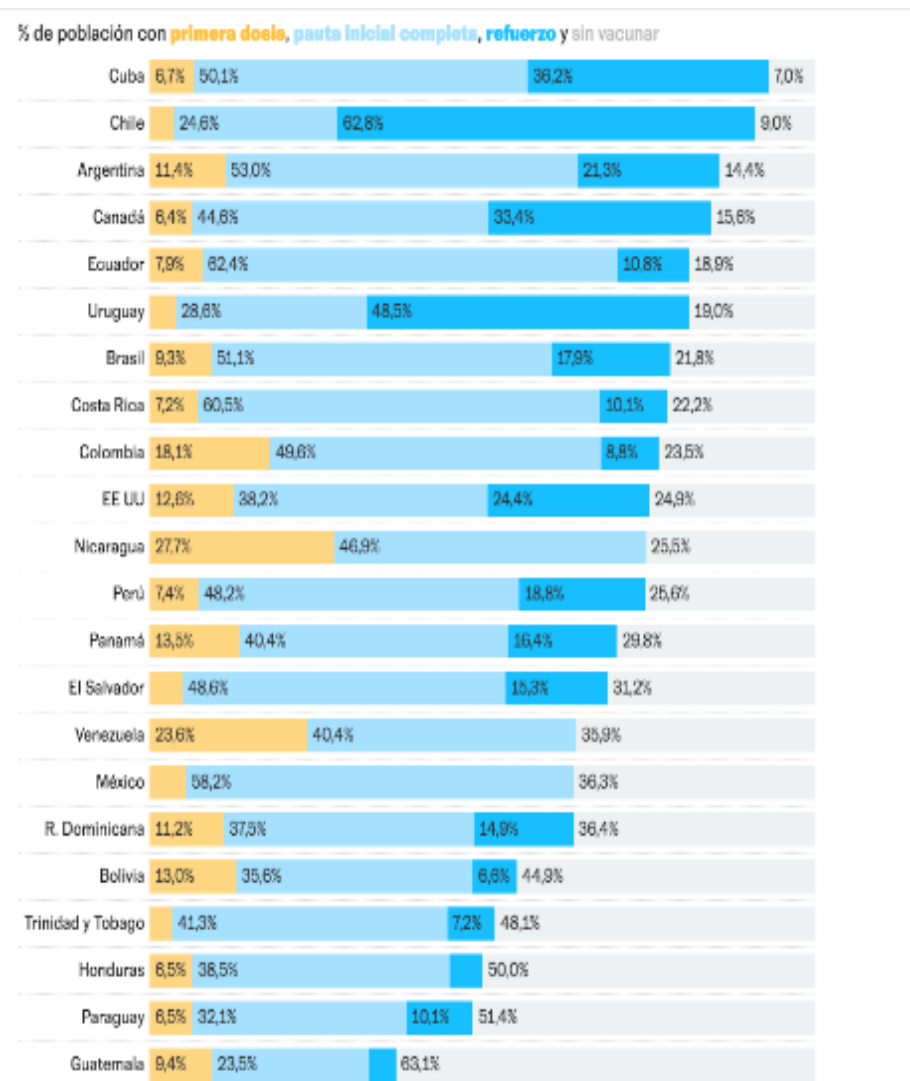
medir la distribución del ingreso, creció en 0,7 puntos porcentuales para el promedio regional debido a las repercusiones de la pandemia, señaló el informe. Las mayores alzas de la desigualdad tuvieron lugar en Perú, Chile, El Salvador, Bolivia y Colombia. Por su parte, República Dominicana, Brasil, Paraguay, México y Costa Rica mejoraron en la distribución de la riqueza.

#### D-. Situación de la pandemia

La variante ómicron del Covid-19 llegó a América Latina en noviembre y para finales de diciembre ya se había convertido en la cepa dominante. Su comportamiento ha sido como en el resto del mundo: un enorme aumento

de contagio y una gravedad menor. Tras un aumento exponencial a finales de año y en enero, la curva ha empezado a estabilizarse. Sin embargo, en algunos países los casos de COVID-19 por ómicron todavía van en aumento por lo que, en las próximas semanas, países de Centroamérica o Sudamérica estarán experimentando fuertes picos de contagios agravados por "el incremento de la transmisión".

La clave de la menor incidencia de ómicron ha estado en la vacunación que en algunos países ha avanzado mucho. América Latina ha progresado bastante en la inmunización, desde final del año pasado donde la región tenía una tasa de mortalidad muy elevada



**durante gran parte del año 2021 y poco acceso a vacunas. Hoy hay ya más de 60% de la población de América Latina y del Caribe vacunadas, como promedio.** Aunque algunos países, particularmente en el Caribe, todavía están por debajo de los 40%.

Como señala un informe del diario El País “a la luz de los datos actuales, en estos países se estarían combinando los tres factores (inmunidad por vacunas, por infección pasada - particularmente frecuente en Colombia o México, por ejemplo - y menor severidad intrínseca de ómicron) para convertir a la COVID en una enfermedad con un impacto notablemente menor al que tenía hasta ahora sobre los sistemas de salud. La inmunidad por infección pasada puede resultar particularmente beneficiosa en una región que ha visto las tasas de contagio más altas del mundo, pero lo ha hecho a un precio considerable: en América Latina también están algunos de los países con mayor acumulación de muertes durante la pandemia”.

